



NOTA DE PRENSA

LA SUPLEMENTACIÓN DIETÉTICA DIRIGIDA A MEJORAR EL SISTEMA INMUNITARIO DE PACIENTES CON VIH OBTIENE UN IMPACTO MUY LIMITADO EN PERSONAS DIAGNOSTICADAS TARDÍAMENTE

- **Tras 48 semanas de suplementación dietética dirigida a mejorar la microbiota intestinal y la inmunidad de la mucosa, se detectó un claro impacto del tratamiento antirretroviral en los recuentos de células T CD4 o CD8, inflamación, translocación bacteriana o la activación inmune, pero no se observó un claro efecto de la intervención nutricional**
- **Los resultados de este estudio han sido presentados en la Conferencia sobre Retrovirus e Infecciones Oportunistas (CROI), considerada la principal reunión científica sobre el VIH/SIDA del mundo y que se celebra durante esta semana en Boston (Estados Unidos)**

Madrid, 6 de marzo de 2018.- Un estudio clínico realizado por expertos de GeSIDA (Grupo de Estudio del SIDA de la SEIMC) en siete centros hospitalarios de la Comunidad de Madrid, Cataluña y La Rioja, ha puesto de manifiesto el escaso impacto que ofrecen estrategias nutricionales dirigidas al intestino de personas con VIH que inician el tratamiento antirretroviral en un estado avanzado de la infección. En concreto, tras 48 semanas de suplementación dietética con una mezcla simbiótica dirigida a mejorar la microbiota intestinal y la inmunidad de la mucosa, se detectó un claro impacto del tratamiento antirretroviral en los recuentos de células T CD4 o CD8, inflamación, translocación bacteriana o la activación inmune, pero no se observó un claro efecto de la intervención nutricional.

La realización de este estudio –cuyos resultados han sido presentados en la Conferencia sobre Retrovirus e Infecciones Oportunistas (CROI), considerada la principal reunión científica sobre el VIH/SIDA del mundo y que se celebra durante esta semana en Boston (Estados Unidos)– ha venido motivada por los efectos inmunológicos que parecen ejercer las intervenciones nutricionales con prebióticos y probióticos, de las que se desconocían sus implicaciones clínicas en una población como la de las personas con VIH, que presenta déficits inmunológicos e inflamación intrínsecos a la propia infección.

En este ensayo clínico aleatorizado se incluyeron a sujetos con VIH que no habían recibido previamente tratamiento antirretroviral y que presentaban un recuento de

células T CD4 por debajo de 350 unidades/mm³, lo que es prácticamente equivalente a desarrollar SIDA. Como parte del estudio, se les sometió a suplementación nutricional diaria con la mezcla simbiótica PMT25341 o bien con placebo durante 48 semanas, cada uno en combinación con tratamiento antirretroviral (TAR) de primera línea.

Todos los pacientes iniciaron TAR triple (61% con inhibidores de integrasa) y el 95% tenían ARN de VIH plasmático indetectable en la semana 48. El PMT25341 fue bien tolerado y no se identificaron efectos adversos atribuibles a la intervención. En comparación con los sujetos tratados con placebo, los sujetos tratados con PMT25341 no experimentaron ningún cambio significativo en el cambio mediano de células T CD4+ (196 células/ul frente a 206), células T CD8+ (-28 células/ul vs. 120) o relación CD4/CD8 (0,31 frente a 0,24), entre otros.

La investigación de terapias que permitan recuperar la inmunidad de la mucosa intestinal es actualmente una prioridad que persigue reducir los niveles de inflamación asociados a un peor estado de salud del paciente y al desarrollo de otras enfermedades. Si bien hasta la fecha los tratamientos para mejorar la flora intestinal de los pacientes con VIH han arrojado resultados muy modestos.

En las primeras semanas de la infección, el VIH infecta y destruye la mayor parte de los linfocitos CD4 del intestino, en donde residen el 80% del total de estas células del cuerpo. Tras el inicio del tratamiento antirretroviral, se ha observado que, respecto a lo que sucede en la sangre, en la mucosa intestinal la recuperación inmunológica es más tardía e incompleta. La alteración de la composición y el funcionamiento de las bacterias intestinales –fundamentales para la efectividad del sistema inmunitario–, se relacionan asimismo con la persistencia de déficits inmunológicos e inflamación.

El exceso de inflamación favorece un envejecimiento acelerado en la población portadora del virus, hecho que se debe en gran medida, a un trasvase de productos bacterianos desde el intestino a la sangre. Este proceso duplica asimismo el riesgo de padecer enfermedades asociadas al envejecimiento, tales como patologías cardiovasculares, cánceres o enfermedad renal avanzada. Estudios han demostrado que la composición y actividad de las bacterias intestinales alteradas en las personas con VIH puede favorecer o dificultar la recuperación inmunológica, la inflamación y, posiblemente, la aparición de complicaciones médicas.

Para más información:

Gabinete de comunicación de GeSIDA: Tomás Muriel (95 462 27 27 / 605 603 382)